

Mosquera, Alexander

Los obituarios en internet como rito de paso virtual de la actualidad

Telos, vol. 16, núm. 1, enero-abril, 2014, pp. 95-100

Universidad Rafael Belloso Chacín

Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99330402004>



Telos,

ISSN (Versión impresa): 1317-0570

wileidys.artigas@urbe.edu

Universidad Rafael Belloso Chacín

Venezuela

Los obituarios en internet como rito de paso virtual de la actualidad*

Obituaries on the Internet as a Virtual Rite of Passage Today

*Alexander Mosquera***

Resumen

La aparición de la Internet ha dado pie al surgimiento de un sinnúmero de nuevas prácticas culturales de la humanidad, así como a la adaptación en el ciberespacio de otras ya existentes en la vida cotidiana. Una de ellas son los llamados obituarios, cuya evolución ha trascendido las páginas de los periódicos para ubicarse en la radio, la televisión y, hoy día, en la denominada superautopista de la información. En este trabajo se persigue el objetivo general de explicar –desde una perspectiva Antroposemiótica–, la presencia de dichos obituarios en la Internet como parte de un rito de paso virtual, que se suma al conjunto de ritos funerarios clásicos conocidos por la sociedad. Para ello, se utilizaron los aportes de Van Genep (2008) sobre los ritos de paso, la Semiótica de la Cultura de Lotman (1996) y los planteamientos de Del Fresno (2011) relacionados con la Netnografía, con el fin de analizar una muestra cualitativa integrada por diversos obituarios que se tomaron como corpus. Los resultados evidencian el papel que juega esta práctica (que se ha hecho común en Latinoamérica) como rito de separación del difunto del mundo de los vivos y, a su vez, como rito de agregación al mundo de los muertos; además de su comportamiento a manera de fronteras de una semiosfera

Recibido: Marzo 2013 • Aceptado: Julio 2013

* Una ponencia sobre este trabajo fue presentada en el 11^{er} Congreso Mundial de Semiótica y 1^{er} Foro de Semiótica de China “Semiótica Global – Un Puente que une diferentes civilizaciones”, realizado en la Universidad Normal de Nanjing (China), del 5 al 9 de Octubre de 2012. La misma se tituló *The obituaries on the Internet as a currently virtual rite of passage*.

** Expresidente de la Asociación Venezolana de Semiótica (AVS). Universidad del Zulia (Venezuela). Facultad de Ciencias. Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas (LISA). Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: aledjosmos@gmail.com; amosquera@fec.luz.edu.ve

que involucra las categorías *vida/muerte*. Entre las conclusiones se tiene que los obituarios en Internet no solo representan una nueva forma de comunicación virtual que envuelve una interacción con *el más allá* (constituyéndose en un puente entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos), sino que igualmente sirven para manifestar el consuelo de los deudos, sin dejar de mencionar las aristas de *hipervisibilidad* que deja colar este, también, negocio virtual.

Palabras clave: Obituarios, rito de paso, antroposemiótica, semiótica de la cultura.

Abstract

Appearance of the Internet has led to the emergence of a great many new cultural practices for mankind, as well as the adaptation to cyberspace of others that already exist in everyday life. One of the latter is the obituary, whose evolution has gone beyond the pages of newspapers to be placed on radio, television, and today, on the so-called information superhighway. The main objective of this paper is to explain—from an anthropo-semiotic perspective—the presence of these obituaries on the Internet as part of a virtual rite of passage, which can be added to the traditional funeral rites known by society. The contributions of Van Gennep (2008) on rites of passage, the Semiotics of Culture by Lotman (1996) and the approaches of Del Fresno (2011) related to Netnography were used to analyze a qualitative sample consisting of diverse obituaries taken as the corpus. Results demonstrate the role of this practice (which has become common in Latin America) as a *rite of separation* of the deceased from the world of the living and, in turn, as a *rite of incorporation* into the world of the dead, as well as its behavior as a border for a *semiosphere* involving *life/death* categories. Conclusions indicate that obituaries on the Internet not only represent a new form of virtual communication that involves interaction with *the other side* (thus becoming a bridge between the world of the living and the world of the dead), but also serve to express consolation for the bereaved, without omitting the difficulties of hypervisibility revealed by this likewise virtual business.

Keywords: Obituaries, rite of passage, anthroposemiotics, semiotics of culture.

Gracias mamá Luisa por haber existido, por inculcarme los valores y principios que han guiado mi vida, la fortaleza para luchar y salir adelante y, algo muy importante, por haberme ayudado a desarrollar el amor hacia el estudio y el conocimiento... Siempre te llevaré en mi corazón, por haber sido un ser muy especial.

Obituario virtual

Introducción

Se puede afirmar que es errónea la creencia de quien piense que el mundo actual se caracteriza por una erosión generalizada de todas las formas de ritos, como pareciera pretender el antropólogo norteamericano Clifford Geertz, en su trabajo sobre “Los usos de la diversidad” (conferencia pronunciada en la Universidad de Michigan el 8 de noviembre de 1985) que aparece en el libro del mismo nombre (Geertz, 1996). Al contrario, Lardellier (2005: 133) recuerda enfáticamente que “nuestra modernidad está invadida de nuevas ritualidades. (...) plétora de otros registros de la vida social ritualizada, que piden prestados elementos a los ritos religiosos, teniendo una existencia autónoma, ya que ellos son desacralizados” y transformados en concordancia con el desarrollo de determinada sociedad.

Sin duda alguna, en ello ha tenido una gran incidencia la aparición de una tecnología como la Internet y el llamado *ciberespacio*, cuya presencia “ha rearticulado y reorganizado, en apenas dos décadas, una gran mayoría de las facetas y roles de la vida de millones de personas” (Del Fresno, 2011: 23), permitiendo que surja un nuevo y amplio campo de estudio que se ha denominado la *cibercultura*. En ese planteamiento puede observarse lo que ya resaltara Mosquera (2011), respecto a que “la sociedad se erige como un gran espacio de campos rituales que interactúan y se entremezclan, en una variada gama que abarca a los rituales de institución más generales, los que presiden la constitución de la sociedad y de la comunidad política, hasta aquellos más privados y cotidianos” (Mosquera, 2011: 162).

Precisamente, en esa rearticulación y reorganización de las que habla Del Fresno (2011) entran las diversas expresiones de los ritos relacionados con la muerte. Por ejemplo, una de esas manifestaciones que integran ese gran espacio de campos rituales en interacción son los obituarios, entendidos tradicionalmente como esos anuncios que aparecen en los periódicos notificando el fallecimiento de alguna persona e invitando al sepelio de la misma, aunque también se usan con fines de recordarla en el aniversario de su partida del mundo terrenal, para lo cual se acostumbra a dirigirlle mensajes como si se estuviese hablando con esa persona fallecida. De esta manera, cobra vigencia la afirmación de Lardellier (2005: 210), en cuanto a que “la sociedad no existe como tal hasta tanto se la simbolice”, símbolos que la harán aparecer como un enorme montaje de campos rituales entremezclados, donde el hombre pone en evidencia el carácter que como animal social y ritual le atribuye la antropóloga Mary Douglas (citada en Lardellier, 2005).

Ahora bien, puede apreciarse que en dichos obituarios hay atisbos del concepto que la mayoría de las culturas tienen acerca de una vida después de la muerte, cuya concreción en ocasiones se manifiesta en hechos como acompañar al cadáver en la tumba con objetos que le sirvan al sujeto en esa “vida de ultratumba”, celebrar una comida o banquetes, decir plegarias que lo ayuden en su tránsito hacia el “otro mundo”, etc. (Winick, 1969). Se trata de expresiones simbólicas que hoy día se observan igualmente en los obituarios que han migrado hacia el mundo online, los cuales representan una forma de seguir en contacto con el ser querido que ya no está físicamente.

Al recurrir a estos mecanismos de contacto, se ha dado paso a una comunidad ideal que se desarrolla alrededor de una cibercultura, “donde los sujetos sociales, imaginados o creaciones de la voluntad, comparten sin fricciones relevantes experiencias, preocupaciones, reivindicaciones, intereses y aspectos identitarios” (Del Fresno, 2011: 26).

Eso que se perfila con miras a ser una nueva forma de comunicación con el más allá hizo posible que este trabajo se planteara como objetivo general, presentar a dichos obituarios virtuales –desde una perspectiva Antroposemiótica– como parte de un rito de paso (Van Gennep, 1984, 2008), que se suma al conjunto de ritos funerarios clásicos conocidos por la sociedad occidental. Es decir, en los mismos se dan unas “secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra y de un mundo (cósmico o social) a otro” (Van Gennep, 1984: 10; 2008: 25), con lo cual se evidencia que el rito es al mismo tiempo “puerta y puente” (Lardellier, 2005), toda vez que –en este caso– se transita desde el mundo de los vivos hacia el mundo de los muertos.

De lo anterior se pudo determinar como objetivos específicos: 1) explicar que los obituarios virtuales son parte, simultáneamente, de un rito de separación y agregación del difunto a un nuevo estado; 2) explicar la presencia de los obituarios virtuales como las fronteras de una semiosfera; y 3) explicar dichos obituarios como una práctica cultural que ya se ha extendido por toda Latinoamérica (y el mundo entero en general, aunque la investigación se limite solo a algunos países del continente latinoamericano).

Fundamentación teórica y metodológica

Para cubrir los referidos objetivos se recurrió al esquema sobre los ritos de paso planteado por Van Gennep (1984, 2008), los cuales se dividen en ritos de separación (o preliminares), ritos de margen (o liminares) y ritos de agregación (o postliminares). También se utilizó la Semiótica de la Cultura de Lotman (1996, 1998, 1999), específicamente sus categorías de semiosfera y fronteras; así como los aportes metodológicos de Del Fresno (2011) sobre la Netnografía. Esta última es definida como

Una nueva disciplina o una antidisciplina o una interdisciplina o, simplemente, una teoría *en construcción* y desarrollo para entender la realidad social que se está produciendo en el contexto online donde millones de personas conviven, se expresan e interactúan a diario (Del Fresno, 2011: 17).

Dicha teoría *en construcción* se refiere concretamente a la adaptación de la Etnografía al estudio de ese nuevo *estar allí* que representa el ciberespacio, razón por la cual recurre a sus principales técnicas de campo: “la observación y observación participante, la conversación, la entrevista profunda, el análisis de las redes sociales, el método genealógico, las historias de vida, el análisis documental” (Del Fresno, 2011: 54). La novedad estaría en el hecho de que ahora no será necesario

desplazarse hacia alejadas y aisladas comunidades exóticas para investigarlas, toda vez que ahora es posible concentrarse en determinadas y muy singulares comunidades *online* que forman parte de ese nuevo espacio “sin lugar”, aparte de que facilita la observación no participante –si así se requiere en un momento dado– sin incumplir las normas éticas; es decir, sin caer en la cuestionable observación participante encubierta.

En relación con la mencionada Netnografía, esta investigación es de índole cualitativa, en la que se utilizó la observación o descripción participante, para abordar el campo de estudio en ese *terreno* virtual que es el ciberespacio donde se desenvuelve la cibercultura. Se habla de una observación o descripción participante, en vista de que el investigador intervino en ese ciberespacio, a raíz del fallecimiento de su madre en septiembre de 2011.

Según se puede apreciar por lo dicho, el fundamento epistemológico del presente estudio está en el llamado enfoque fenomenológico o introspectivo-vivencial (Padrón, 2001), según el cual el conocimiento es producto de las interpretaciones de los simbolismos socioculturales con los que los miembros de un determinado grupo social abordan la realidad. Es decir, “el conocimiento es interpretación de una realidad tal como ella aparece en el interior de los espacios de conciencia subjetiva (de ahí el calificativo de *Introspectivo*)” (Padrón, 2001), es un acto de comprensión donde se pone énfasis en la noción de sujeto y de realidad subjetiva. Además, en este enfoque epistemológico se plantea que la vía más apropiada para acceder al conocimiento es

Una especie de simbiosis entre el sujeto investigador y su objeto de estudio, una especie de identificación sujeto-objeto, tal que el objeto pase a ser una experiencia vivida, sentida y compartida por el investigador (de ahí el calificativo de *Vivencial*) (Padrón, 2001).

Según plantea Padrón (2001), la idea es llegar a captar la verdadera esencia del objeto, “más allá y por encima de sus apariencias de *fenómeno* (de ahí el calificativo de *Fenomenológico* y la expresión *reducción fenomenológica*)”, razón por la cual este enfoque se centra en aspectos como el desarrollo de experiencias socioculturales, las intervenciones en espacios vivenciales y en situaciones problemáticas reales, entre otros. Por ello, aborda como objeto de estudio los símbolos, valores, normas, creencias, actitudes, etc., para llegar a la construcción simbólica subjetiva de ese mundo social y cultural, en este caso representado por el ciberespacio que alberga a la cibercultura.

De lo que aquí se habla es de un enfoque interpretativo-simbólico, en el cual la realidad dependerá del modo en que el sujeto la vea y la piense, pues el conocimiento es producto de sus intuiciones internas, vivencias y de su propia conciencia. De allí que la teoría resultante no estará sustentada en los llamados *universales científicos*, sino que es “una especie de definición o de traducción del modo en que los grupos sociales y los individuos perciben los hechos desde su propia internalidad o desde su propia conciencia” (Padrón, 2003); es decir, se trata de una *teoría*

fenomenológica-interpretativa. Por eso se reitera que es más bien un acto de comprensión de determinado fenómeno, como este de los obituarios virtuales abordados en la presente investigación como parte de los ritos de paso.

De hecho, el anterior planteamiento está muy a tono con la propuesta científica e intelectual que Del Fresno llama *Netnografía*, pues la misma no persigue el objetivo de

Identificar leyes universales con la intención de reducir una incertidumbre ontológica, sino la de afinar, en la medida de lo posible, las herramientas intelectuales para captar, describir, analizar, comprender y explicar mejor la multiplicidad de complejas estructuras de significación en las que nos hallamos inmersos (Del Fresno, 2011: 20-21).

Para ello, se utilizaron como corpus algunos obituarios tomados de diversos portales de la Internet, pero solo a manera de una muestra cualitativa y no cuantitativa. En otras palabras, para describir los obituarios online de Venezuela, con el fin de compararlos luego con otros de países como Argentina, Brasil y Colombia. En ese sentido, se trabajó con los portales de “Obituarios de Venezuela”, “Arkesar” de Argentina, “QDEP” de Brasil (aunque también publica obituarios de otros países de Latinoamérica, del Caribe y de Europa, ampliando así las posibilidades de interacción social de sus usuarios) y “Condolencias” de Colombia.

Los obituarios virtuales como parte de un rito de paso

Los ritos de paso pueden definirse como “las secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra y de un *mundo* (cósmico o social) *a otro*” (Van Gennep, 1984: 10-11; 2008: 25; las cursivas son del autor del presente trabajo). Los mismos se dividen en *ritos de separación o preliminares* (más desarrollados en ceremonias funerarias), cuando el sujeto es aislado del mundo cotidiano al que pertenece; *ritos de margen o liminares* (más desarrollados en situaciones como embarazos, noviazgos, iniciaciones, etc.), que describen un estado en el cual el sujeto se halla como en un espacio neutro, puesto que no pertenece completamente a su mundo o situación anterior, pero todavía no forma parte de su nuevo mundo; y los *ritos de agregación o postliminares* (más desarrollados en casos, por ejemplo, de matrimonios), cuando el sujeto traspasa el umbral de su mundo conocido y entra en el del nuevo mundo por conocer (Mosquera, 2011).

Ahora bien, antes de ubicarlos en ese esquema de Van Gennep, es necesario resaltar que en el portal “Obituarios de Venezuela” (2011) se consiguen dos tipos de manifestaciones: 1) la copia del obituario publicado en algún periódico por la empresa funeraria contratada, en el cual se invita al sepelio a familiares, amigos y allegados; y 2) el obituario individual (propriadamente online) que cada deudo puede escribir y publicar en los espacios que ofrece la página, con una diversidad de mensajes que surjan espontáneamente en ese momento.

En ese caso, la reproducción del obituario publicado en la prensa tiene abajo un *link* o vínculo encabezado con la expresión “Fallece...” seguida por el nombre de la persona (otras veces aparece un recuadro con varios cirios encendidos que llama: “Deja tus mensajes y condolencias”) y a continuación, por la fecha del fallecimiento de la persona veloriada. Al hacer click sobre ese vínculo, se abre una página en la que el usuario puede dejar su comentario, una vez que escriba su nombre, su correo electrónico, la ciudad y el país desde donde escribe. Al finalizar su mensaje de despedida o “conversación” con el fallecido, hace click en el botón “Enviar comentario”, para que este pueda ser leído por el público en general. También se ofrece la posibilidad de buscar en una base datos a la persona que ha muerto.

Normalmente, esos mensajes giran en torno a lo que los dolientes no tuvieron tiempo de expresar en vida a su familiar, amigo o allegado. En ocasiones, son especies de panegíricos que resaltan las cualidades positivas de quien ya no pertenece al mundo terrenal y otras veces hacen hincapié en recomendaciones o deseos de “bienestar” para esa persona en el otro mundo.

Fig. 1. En Venezuela, se observa una hibridación del obituario de la prensa y el virtual, al cual conduce el enlace ubicado debajo del mismo



Fuente: Obituarios de Venezuela (2011).

En síntesis, los obituarios virtuales pasan a ser parte de un rito de paso (Van Gennep, 1984, 2008), puesto que evidencian, en principio, el rito de separación (o preliminar) del fallecido del mundo de los vivos. Simultáneamente, se manifiestan como parte de los ritos de margen (o liminar), en la medida en que son igualmente expresión del luto que embarga en ese momento a los deudos, ya que no se debe olvidar que

Durante el luto, los parientes del muerto constituyen una sociedad especial, situada entre el mundo de los vivos, por una parte, y el mundo de los muertos, por otra, y de la que los parientes salen antes o después según sea el grado de cercanía de su parentesco con el muerto (Van Gennep, 1984: 147; 2008: 206).

Tampoco se debe obviar que los obituarios evidencian ese luto, tiempo en el cual dicha sociedad especial se ve sometida a una serie de prohibiciones y reglas que ha de observar el doliente, relacionadas con el tipo de ropa que tiene que usar, las cosas o situaciones que deberá evitar (como la música), entre otros aspectos que integran esos ritos de margen, que indican la suspensión de la vida social para los deudos.

Finalmente, dichos obituarios virtuales funcionan asimismo como parte de los ritos de agregación (o postliminares) de la persona fallecida, precisamente al mundo de los muertos, al declararla abiertamente como tal. Surge así nuevamente el ideal de la vida después de la muerte, razón por la cual Winick (1969) resalta que muchas religiones “que sostienen el concepto de un estado intermedio a menudo utilizan la plegaria como un medio de ayudar al muerto a ascender a la etapa inmediata superior” (Winick, 1969: 436); es decir, su integración sin dificultad al mundo de los muertos, un mundo que implica un viaje y a cuya entrada solo es posible acceder a través de una serie de ritos de paso (Van Gennep, 1984, 2008), que ahora contemplan igualmente a los obituarios virtuales. Estos últimos forman parte de una nueva cibercultura representante de un novedoso *estar allí* que es ese espacio “sin lugar” o ciberespacio, devenido en un *continuum de la cotidianidad* propicio para la interacción social (como todo rito).

Obituarios: fronteras de un *continuum*

Para Lotman, la *semiosfera* es “el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis” (Lotman, 1996: 24), ya que solo dentro de este espacio es posible que ocurran los actos comunicativos y la producción de nueva información. Se trata de un universo semiótico, mecanismo único o “gran sistema”, en cuyo interior interactúan, se interfieren y se auto-organizan jerárquicamente los lenguajes para garantizar la existencia misma de la semiosis o formación signos.

Dicho espacio está constituido por unas estructuras *nucleares* (organizadas, dominantes y autodescriptivas mediante los metalenguajes que genera, con los cuales igualmente describe el espacio periférico) y unas estructuras *periféricas* (en constante colisión y tensión con las primeras [Lotman, 1999]), que integran el nivel de la unidad ideal del mapa semiótico real, donde la presencia del *otro* es clave, ya que la *semiosfera* envuelve una diversidad interna como integralidad: hay *identidad*, pero también diferencia, *otredad* o *alteridad*.

Ahora bien, esos obituarios virtuales no solo reflejan la presencia de un rito de separación como ya se dijo. Al producirse este rito, surge además esa semiosfera de la que habla Lotman (1996, 1998) como el lugar donde se da la semiosis (relacionada con los rituales funerarios, a los cuales en este caso se vinculan esos

obituarios), así como el enfrentamiento de dos estructuras (nuclear y periférica) conformadas por las categorías *vida/muerte*. Es decir, esos obituarios también se comportan a manera de unas fronteras de esa semiosfera, que traducen la vida en muerte (el fallecido deja el mundo de los vivos y se incorpora al mundo de los muertos) o viceversa (al agregarse al mundo de los muertos, se espera que el fallecido comience una “nueva vida” en el más allá; una vida después de la muerte).

De esa forma, los obituarios evidencian la confrontación entre ambas estructuras, que están en una constante lucha por desplazarse la una a la otra, para así representar un ciclo que es un *continuum*, en el que la vida se transforma en muerte y la muerte da paso a la vida de cosas nuevas, donde los obituarios virtuales son expresión de este ideal de la vida después de la muerte que aún impera en la sociedad actual.

Por algo Kübler-Ross (1999) plantea la muerte como un amanecer y de este modo hace alusión a ese *continuum*, al afirmar que:

Esta muerte, de la que los científicos quieren convencernos, no existe en realidad. La muerte no es más que el abandono del cuerpo físico, de la misma manera que la mariposa deja su capullo de seda. La muerte es el paso a un nuevo estado de conciencia en el que se continúa experimentando, viendo, oyendo, comprendiendo, riendo, y en el que se tiene la posibilidad de seguir creciendo (Kübler-Ross, 1999: 57).

Por otro lado, es necesario resaltar que, precisamente, el ciberespacio acentúa cada vez más la experiencia social de ese *continuum*, determinado por la hibridación que se da entre la sociabilidad *offline* y *online*. En este caso, ese *continuum* social es asumido como “la intercambiabilidad de un contexto relacional con otro sin que medie percepción de cambio significativo, parte de la misma experiencia social cotidiana normalizada y ubicua a través de cada vez un mayor número de dispositivos” (Del Fresno, 2011: 36).

Así, esa sociabilidad *online* involucra un conjunto de nuevas relaciones, que vienen ocurriendo síncrona y asincrónicamente en dicho *continuum* de cotidianidad, dando paso a un espacio “sin lugar” (o por lo menos un lugar virtual) donde interviene una novedosa perspectiva que se aleja de los sentidos tradicionales (aunque sean una prolongación de estos) y donde la velocidad y la intangibilidad se superponen a lo geográfico o a la distancia física, para ubicarse incluso más allá de la existencia terrenal, a través de mecanismos como los obituarios virtuales.

Una práctica cultural en el ciberespacio latinoamericano

Del Fresno (2011) plantea que la importancia del ciberespacio radica en que este representa una especie de laboratorio metafísico, “un ciberespacio destinado a enriquecer la realidad *offline*, una herramienta para perfeccionar el conocimiento de la realidad” (Del Fresno, 2011: 27). De hecho, los obituarios virtuales son un ejemplo de ello, pues los mismos trascendieron de las estereotipadas páginas de los

periódicos a ese ciberespacio, para convertirlos en una práctica más intimista para los deudos, ya que estos pueden elaborarlos según su propia creatividad y en concordancia con los sentimientos que se experimentan en ese momento.

Quizás por eso se han convertido en una práctica cultural que se ha extendido por diversos países de Latinoamérica, entre ellos Argentina, Brasil y Colombia, además de los ya descritos en Venezuela.

Así se tiene la página de “Arkesar” en Argentina, cuyos obituarios son presentados en un recuadro encabezado por el nombre de la persona fallecida, que es un *link* o vínculo sobre el que se hace click para que se pueda ver la información completa, con detalles incluso de la venta del mismo al deudo. Como una novedad, la página permite compartir el anuncio a través de distintas redes sociales (Ver Fig. 2).

Fig. 2. En los obituarios de- “Arkesar”, el nombre de la persona fallecida es un enlace que Conduce a una información más detallada sobre esta

Lidia Gonzalez de Garay falleció el domingo 18 de julio del 2010 a los 93 a#os en pilar - pcia de buenos aires. sus restos mortales descansan en el cement... Obituarios - 20.07.2010
Lidia Gonzalez de Garay Descripción: Falleció el Domingo 18 de Julio del 2010 a los 93 a#os en Pilar - Pcia de Buenos Aires. Sus restos mortales descansan en el Cementerio de Moreno. Viviste una vida plena ,que tu alma se eleve en libertad ! Con Todo Nuestro Amor . Cacho y María Julia
Detalles generales: <ul style="list-style-type: none">• Vendido por: María Julia Garay• Email: Contactar al anunciante• Ciudad Pilar• Provincia Buenos Aires
Detalles del anuncio <ul style="list-style-type: none">• Id del anuncio: 32790• Nº de visitas:136• El anuncio expira: 18.10.2010 (en -274 días)• Publicado: 20.07.2010
Compartir este anuncio: Facebook Twitter Google Buzz

Fuente: Arkesar (2011).

Otro portal es “QDEP”, que publica obituarios de Brasil, pero también de otros países de Latino y Norteamérica, además de Europa y el Caribe. En cuanto a los de Brasil, el portal brinda un breve perfil de quién fue el fallecido y una fotografía del mismo. En este caso, plantea la posibilidad de imprimir el anuncio, encender velas y dejar las respectivas condolencias, a través de íconos y de vínculos para ello (Ver Fig. 3).

Fig. 3. La web de “Q.D.E.P” ofrece una información más amplia de la persona fallecida, como en el caso del Expresidente brasileño Itamar Franco

Esquelas		
Nombre	Fecha de fallecimiento	Localidad
Alejo Álvarez Casas	27/6/2011	Pechina
Julio Federico Álvarez Saracho	28/11/2010	Montevideo

[Andorra](#) | [Argentina](#) | [Bolivia](#) | [Brasil](#) | [Chile](#) | [Colombia](#) | [Costa Rica](#) | [Cuba](#) | [Ecuador](#) | [El Salvador](#) | [España](#) | [Guatemala](#) | [Honduras](#) | [México](#) | [Nicaragua](#) | [Panamá](#) | [Paraguay](#) | [Perú](#) | [Portugal](#) | [Puerto Rico](#)
|
[República Dominicana](#) | [U.S.A.](#) | [Uruguay](#) | [Venezuela](#) |



Servicio ofrecido por www.qdep.net

Q.D.E.P. » [Brasil](#) » [São Paulo](#) » [Itamar Franco](#)

Itamar Franco

Senador y ex-presidente de Brasil



Falleció en **Hospital Albert Einstein, São Paulo, Brasil**, el día **2/7/2011**, a los **81** años de edad.

El ex presidente y senador brasileño Itamar Franco, murió a los 81 años de edad en el hospital de São Paulo en donde estaba siendo tratado de una leucemia, era un nacionalista por el que pocos apostaban y que terminó convirtiéndose en el garante de la estabilidad política y económica de Brasil.

Franco, que se vio involucrado en un escándalo con una modelo semidesnuda durante un Carnaval de Río que casi le costó la presidencia, gobernó Brasil entre 1992 y 1994. Supervisó la implementación del Plan Real «(una audaz reforma económica que introdujo una nueva moneda), redujo el gasto del Gobierno y así ayudó a poner fin a dos décadas de estancamiento financiero y caos.

Aunque gran parte del crédito por el Plan Real se le atribuye a su ministro de Finanzas y sucesor como presidente, Fernando Henrique Cardoso, los líderes alabaron a Franco por estabilizar a Brasil en tiempos en que su joven democracia aún estaba en riesgo y cuando la relativa prosperidad actual parecía un sueño.

 [Imprimir](#)
 [2 velas](#)
 [Condolencias \(0\)](#)

Fuente: QDEP (2011).

Por su parte, “Condolencias” permite ver los obituarios de diversos departamentos y ciudades de Colombia, cuyos nombres son vínculos que abren las páginas de cada uno de esos lugares. Paralelamente, presenta un recuadro con los nombres de las personas fallecidas, que también tienen un link que amplía la información sobre los funerales de la persona (Ver Fig. 4).

Fig. 4. “Condolencias” brinda la oportunidad de buscar a la persona fallecida, en una base de datos que incluye diversas ciudades colombianas

Martes 19 de julio del 2011 1:31 pm (hora de Colombia)

Búsqueda

✓ Buscar

Obituarios de Colombia

Departamento
(País) y Ciudad

Fallecimientos, Velaciones y Exequias

En este portal encontrará los fallecimientos y sus honras fúnebres del día en más de 180 funerarias de Colombia

Fuente: Condolencias (2011).

Pero lo importante de resaltar en todo esto es que en tales portales no solo se ofrece la posibilidad de acompañar a familiares y amigos en esos momentos de tristeza que implica la pérdida de un ser querido, sino que los mismos representan un nuevo negocio virtual para el sector funerario. Incluso, los usuarios pueden hasta ordenar misas, flores, velas, etc., tanto en ese ciberespacio como en el mundo offline.

Por algo *The Wall Street Journal* se convirtió en el mayor inversor (con 4,3 millones de dólares) de un proyecto liderado por Jeff Taylor –fundador de Monster.es, portal líder de empleo en el mundo–, que aspira a convertirse en el principal obituario del ciberespacio: Tributes.com. Allí se publica una breve biografía de la persona fallecida, además de que el usuario puede darle el último adiós escribiendo en el libro de memorias, comprar flores, postales y hasta plantar un árbol en homenaje al ser querido. Incluso, le brinda al visitante la oportunidad de tener toda la información a la mano sobre su ritual funerario online, cuando le llegue su turno (Baquia, 2008).

Conclusión

Interacción con *el más allá*

Según se ha podido ver, los obituarios virtuales son expresión de los ritos de paso establecidos en el esquema de Van Gennep (1984, 2008), al indicar los ritos de separación del muerto del mundo de los vivos; al dar cuenta de una comunidad especial (los deudos, amigos y allegados en luto) que surge por un período determinado y que se rige por ciertas prohibiciones y reglas como parte de los ritos de margen; tal comunidad especial es la llamada *communitas* por Turner (1988), donde sus miembros poseen un rango de igualdad en cuanto a la vestimenta (luto: ropa de color negro, blanco u otros colores discretos, de acuerdo con el grado de cercanía al difunto), al comportamiento (no asistir a fiestas, no bailar, no escuchar música, no ver televisión, entre otras prohibiciones), etc.; y finalmente, al reflejar los ritos de agregación de la persona fallecida al mundo de los muertos, dejando así latente la idea de la vida después de la muerte.

La referida *communitas* igualmente se manifiesta como parte de los llamados *ritos de margen* (Van Gennep, 1984, 2008) que involucran al difunto en un período liminal intermedio caracterizado por la ambigüedad, “ya que atraviesa un entorno cultural que tiene pocos, o ninguno, de los atributos del estado pasado o venidero” (Turner, 1988: 101), pues se halla en el umbral de ambos mundos. En este caso, el sujeto pasa a integrar la *communitas*, en la que tendrá el mismo estatus que toda persona fallecida: similares colores y estilo en la vestimenta e incluso en la manera de acomodar y presentar el cuerpo en el ataúd.

Por otro lado, los obituarios virtuales también implican la presencia de una semiosfera que envuelve las categorías de *vida/muerte* como expresión de un *continuum*, que refuerza la ya citada idea de la vida después de la muerte, sin dejar de mencionar que se han convertido en una verdadera práctica cultural en el ámbito latinoamericano y mundial.

Paralelamente, los obituarios representan una nueva forma de comunicación, en este caso con *el más allá*, pues los deudos escriben como si estuvieran hablando directamente con la persona. Sin duda alguna, está subyacente allí esa creencia que Winick (1969) resalta como propia de la mayoría de las culturas, respecto a la mencionada existencia de vida después de la muerte. Esto significa que los obituarios virtuales se constituyen de esta manera, en un puente entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos. Esto evidencia, asimismo, su rol como símbolos que los humanos emplean para ordenar su universo y como “dispositivos evocadores cuyo uso tiene como fin el suscitar, encauzar y domesticar las emociones fuertes como el odio, el miedo, el afecto y el dolor” (Turner, 1988: 53) que pueda experimentar tras la pérdida de un ser querido.

Obviamente, no solo significan una nueva forma de comunicación o interacción con *el más allá*, sino igualmente una vía para conseguir consuelo ante la pérdida de un ser querido, a través de lo que se pueda expresar en ese momento

tan emotivo para los seres humanos. No se debe olvidar lo que plantea Monica Wilson, respecto a la función de los rituales:

Los rituales ponen de manifiesto los valores en su nivel más profundo... en el ritual los hombres expresan lo que más les conmueve, y, habida cuenta de que la forma de expresión es convencional y obligatoria, son los valores del grupo los que en ellos se ponen de manifiesto. En el estudio de los rituales veo la clave para comprender la constitución esencial de las sociedades humanas (Wilson citada en Turner, 1988: 18).

Tampoco se puede dejar de mencionar las aristas de *hipervisibilidad* (Imbert, 1999), que deja colar este, asimismo, negocio virtual, pues en el fondo podría estar implícito el deseo de ver y ser visto de los familiares, amigos y allegados, aunque sea en una situación de tristeza como esa de la desaparición física de alguien. Aunque Imbert (1999) se centra en la llamada *hipervisibilidad televisiva* –asumida como una hipertoría visual, donde todo se muestra de manera recurrente, de modo espectacular y dramáticamente, en una interminable ritualización–, puede afirmarse que dicho fenómeno también ha permeado las fronteras del ciberespacio, para convertir a los cibernautas (en este caso, los dolientes de la persona fallecida) en un actante más del rito de paso al que es llamado a participar, un rito ahora devenido en espectáculo hiperreal y en una ceremonia *cibercolectiva* en la que se comparte el mismo código (y símbolos) creados por este medio.

Se tiene así que en el contexto de los obituarios virtuales la *hipervisibilidad ritualística* envuelve un exceso del ver y el sentir que, a decir de Finol (2012), trasciende lo visible:

Trasciende los límites de lo que es visible, para crear y recrear, sin cesar, una nueva visión donde lo imaginario se resuelve en una realidad y la realidad en un imaginario, en una memoria hecha y que se hace, progresivamente, con el propósito de vencer el azar y el caos (Finol, 2012).

Por otro lado, portales como “Obituarios de Venezuela” (2011) resaltan la importancia de utilizar estos obituarios virtuales, en vista de que los mismos significan un ahorro de papel para la publicación de los anuncios, de las notas de condolencia o de conmemoración, aparte de disminuir el impacto ambiental que pueda ocasionar el uso de velas. De hecho, “Rememori” (2011) revela que solo “en el último año se han difundido más de 155.000 esquelas, 41.000 mensajes de condolencia y 320.000 velas y flores virtuales”. Incluso, actualmente algunas empresas en el mundo ofrecen al público diversas alternativas para reducir las huellas ecológicas que se generan de los ritos fúnebres, entre ellas los llamados ataúdes ecológicos, urnas biodegradables, coches fúnebres eléctricos y recordatorios de papel reciclable.

Vale destacar que esta forma de comunicación con el más allá se observa hoy día también en la telefonía móvil, desde donde se envían mensajes de texto dirigidos a la persona que ha muerto, especialmente cuando se trata de recordar fechas memorables compartidas con ese ser querido. Se trata, entonces, de mensajes que resaltan esos buenos momentos y que expresan el vacío que ha dejado en los deudos, entre quienes circulan tales manifestaciones emotivas. Pero lo cierto de todo esto es que “la tecnología se presenta como un catalizador de cambios, sobre cómo hacemos lo que hacemos y sobre todo cómo afectan a nuestra forma de pensar” (Del Fresno, 2011: 27), a la vez que pone de manifiesto que “el ciberespacio ya no es un lugar a colonizar, sino que es un espacio más de lo cotidiano” (Del Fresno, 2011: 35).

Referencias Bibliográficas

- Arkesar (2011). Obituarios. Documento en línea. Extraído de: <http://www.arkesar.com.ar/obituarios-cat102> Consulta: 19/07/11.
- Condolencias (2011). Condolencias. Documento en línea. Extraído de: <http://www.condolencias.com/> Consulta: 19/07/11.
- Baquía (2008). El negocio de la muerte llega a Internet. Documento en línea. Extraído de: <http://www.baquia.com/posts/el-negocio-de-la-muerte-llega-a-internet> Consulta: 06/07/11.
- Del Fresno, Miguel (2011). **Netnografía**. Editorial UOC. España.
- Finol, José Enrique (2012). Ver para Creer: del Espectáculo a la Hipervisibilidad. Universidad del Zulia. Venezuela. Extraído de: <http://www.josenriquefinol.com/v4/index.php/articulos/articulos-en-espanol/29-ver-0070ara-crear-del-espectaculo-a-la-hipervisibilidad> Consulta: 13/05/12.
- Geertz, Clifford (1996). **Los usos de la diversidad**. Editorial Paidós. España.
- Imbert, Gérard (1999). La hipervisibilidad televisiva: Nuevos imaginarios / Nuevos rituales comunicativos. Universidad Carlos III de Madrid / Université de Paris – Sorbonne. Extraído de: <http://www.um.es/tic/LECTURAS%20FCI-II/FCI-II%20tema2textocomplementario2.pdf> Consulta: 12/11/08.
- Kübler-Ross, Elisabeth (1999). **La muerte: un amanecer**. Grupo Editorial Océano. España.
- Lardellier, Pascal (2005). **Les nouveaux rites**. Editorial Belin. Francia.
- Lotman, Iuri Mijáilovich (1996). **La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto**. Ediciones Cátedra. Universitat de Valencia. España.
- Lotman, Iuri Mijáilovich (1998). **La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio**. Ediciones Cátedra. Universitat de Valencia. España.

Alexander Mosquera

Telos Vol. 16, No. 1 (2014) 95 - 110

- Lotman, Iuri Mijáilovich (1999). **Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social.** Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Mosquera, Alexander (2011). Semiótica del ritual territorial contemporáneo en los aeropuertos. **Revista TELOS.** Volumen 13, N° 2. Venezuela (Pp. 160-174).
- Obituarios de Venezuela (2011). Obituarios. Documento en línea. Extraído de: <http://www.obituariosdevenezuela.com> Consulta: 19/07/2011.
- Padrón, José (2001). La estructura de los procesos de investigación. **Revista Educación y Ciencias Humanas.** Año IX, N° 17, julio-diciembre. Caracas, Venezuela. Decanato de Postgrado. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Extraído de: http://padron.entretemas.com/Estr_Proc_Inv.htm Consulta: 04/06/08.
- Padrón, José (2003). Aspectos clave en la evaluación de teorías. Caracas, Venezuela. Universidad Simón Rodríguez. LIN-EA-I. Extraído de: <http://padron.entretemas.com/AspectosClaveEvalTeorias.htm> Consulta: 24/11/04.
- QDEP (2011). Obituarios. Documento en línea. Extraído de: <http://www.qdep.net/> Consulta: 19/07/11.
- Rememori (2011). Obituarios. Documento en línea. Extraído de: <http://www.rememori.com/pagina/protocolo> Consulta: 19/07/11.
- Turner, Víctor (1988). **El proceso ritual. Estructura y antiestructura.** Editorial Taurus. España.
- Van Gennep, Arnold (1984). **The rites of passage.** The University of Chicago Press. USA.
- Van Gennep, Arnold (2008). **Los ritos de paso.** Alianza Editorial. España.
- Winick, Charles (1969). **Diccionario de Antropología.** Ediciones Troquel. Argentina.